

## Alfonso Calderón, Selección

### "Primer consejo a los arcángeles del viento"

Vosotros  
estáis callados  
arcángeles del viento.  
No sentís el temblor de unos muslos  
ni el clamor de las venas;  
no os importa  
el latido de una estrella  
ni el fin de la espuma.

¿Para qué  
iluminar las horas  
si no cantáis a la luna efímera  
que resbala en el cielo?

Cuando sepáis contemplar  
el vibrar de la mejilla  
y el caliente esquema de un vuelo.  
Cuando podáis presagiar la estrella  
en el misterio de una paloma vegetal.

Entonces os comprenderé,  
y habrá en el reino de las plumas  
otro pretendido pasajero  
de la ceniza y el reflejo.

Yo abandonaré la penumbra  
de las lentas manos de llanto,  
para mezclarme a vosotros  
en una rosa de escarcha  
o en la agonía de un pez de magnolia.

Y entonces,  
entraré al reino del silencio.

### "Moriré en el Sur"

Háblame de tus venas  
y la espuma amarillenta de las lágrimas.  
Háblame del torrente salobre  
que los dioses desdeñan.

Escucha la marcha de la muerte  
en un silencio hermoso  
como la delirante soledad de una tormenta.

Háblame de la estrella rota en la lluvia  
y del espejo erguido en el murmullo  
de un cuerpo sin melodía.

Escucha el eco prodigando labios  
y el silbo del ramaje triste  
en la lejana eternidad.

Háblame de las rosas viejas  
y del mármol esculpido en fatiga de ángeles,  
perdidos en la forma.

Después...

Escucha la humedad de unos siglos arrodillados  
repitiendo mi muerte, allá en el Sur.

### **"Buscaremos a los dioses"**

Tú que sabes del tibio acento de las plumas  
y del calor infinito escondido en la nieve  
trata de penetrar en este vago porvenir de sueños  
en prodigio de savia o rosa adolescente.

Recuerda que aún debajo del laurel  
está la axila resplandeciente de un cuerpo lejano;  
y encima del labio hay un sonido eterno  
a muerte o esperanza calcinada.

Y recuerda finalmente que un día prometidos a la sombra  
buscaremos juntos la comarca del silencio  
y entraremos puros como pájaros sin límite  
a contemplar la mirada altiva de los dioses.

### **"De la resignación"**

Hubo manos que sumergieron fórmulas  
y quisieron volar  
como aire o corazón interminable.

Hubo instantes  
en que el mar se creyó sangre  
y buscó las arterias.

.....

Por el cielo...  
un ángel sonreía.

### **"No hay instantes solos"**

La noche comprende esa música total  
de la boca creciendo en el tiempo.

Por eso,  
nunca estamos solos,  
corazones ignorados,  
porque siempre una estrella nace en círculos  
deslizándose en la geometría de las manos,  
y la noche nos ubica como la sangre perdida  
que la pupila no entiende.